SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 099 D.F. PONIENTE

LA TELEVISIÓN COMO HERRAMIENTA PARA FOMENTAR VALORES EN EL 2º. GRADO DE SECUNDARIA

TESINA
OPCIÓN ENSAYO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

PRESENTA

JOSÉ DANIEL JIMÉNEZ SALINAS

MÉXICO, D.F. AGOSTO DE 2005

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO REALIZADO

1.1 El tema y su justificación 6
1.2 Planteamiento del problema 7
1.3 La hipótesis guía 8
1.4 Objetivos: Generales y particulares 9
1.5 Tipo de estudio realizado 10

CAPÍTULO 2 EL NIÑO MEXICANO Y EL CONTEXTO GENERAL QUE LE RODEA

2.1 Contexto general en que se desenvuelve un niño mexicano 11
2.2 Características particulares del niño de 2º grado de secundaria 16

CAPÍTULO 3 LA TELEVISIÓN INFANTIL EN MÉXICO

3.1 La televisión como forma de entretenimiento 21
3.2 Descripción critica de la televisión en Mexicana 28
3.3 El proceso de aprendizaje 41
3.3.1 El proceso de aprendizaje a través de la televisión 43

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las investigaciones sobre la relación niño-televisión han sido vastas en lo que se refiere a los usos y gratificaciones. Sin embargo, pocas de ellas han abordado el estudio de los procesos de aprendizaje y el fomento de valores y actitudes en los infantes y su relación con los contenidos manejados en los dibujos animados. Tema central de este trabajo.

Cuando se habla de aprendizaje, se ubica a ese proceso mediante el cual, el hombre, a través de la adquisición de conocimientos, logra nuevos modos de conducirse y responder, a fin de ajustarse a las demandas de la vida en su ambiente social, cultural y físico.

Actualmente, los medios audiovisuales recobran una importante función informativa como base del conocimiento del ser humano, principalmente la televisión; que gracias a su avance tecnológico ha logrado conjugar la secuencia de imágenes, sonidos y movimientos para emitir diversidad de mensajes tanto publicitarios, informativos y de entretenimiento.

Desde su aparición en México, en los años 50's, este medio de comunicación tomó un lugar importante en la preferencia del público, ya que fue adoptado como una forma de diversión. Esto sin olvidar que, una década más tarde, los dibujos animados se apoderaron de la pantalla chica haciendo del público infantil su principal espectador.

Dibujos animados como Popeye "El Marino", Las aventuras de Tom y Jerry, Bugs Bunny y El gato Félix poco a poco acapararon el espacio televisivo porque sus productores luchaban por mantener la preferencia del auditorio. Así, las horas que los pequeños pasaban frente al televisor aumentaban cada vez más.

Las causas de este fenómeno continúan siendo muy variadas, pues a través de diversos estudios se ha establecido que el niño entabla una afectuosa relación con la televisión porque busca cubrir ciertas necesidades originadas por tensiones familiares, emocionales, sociales y escolares.

Y, ¿quién no ha buscado alguna vez en la televisión un refugio a cierta necesidad emocional o simplemente salir del aburrimiento?

Cierto es que este medio de comunicación audiovisual fue creado con la finalidad de entretenerse. Sin embargo, a lo largo de los años se le han otorgado otras dos funciones: informar y orientar, ésta última cuestión ha perdido interés en nuestra televisión nacional.

Los investigadores Carlos Fernández-Collado, Pilar Bautista y Débora Elkes (1987)[1] afirman que los niños descuidan sus tareas por ver televisión, incluso muchos de ellos hacen la tarea mientras ven sus caricaturas preferidas.

---

[1] Carlos Fernández-Collado. La televisión y el niño. México, Ed. Nueva Biblioteca Pedagógica, 1987. Pág.10

Es cierto, hoy en día puede observarse en los hogares mexicanos a niños negociando con sus padres' para hacer la tarea, con la condición de ver los dibujos animados de su agrado. Pero ni los padres y menos los niños se dan cuenta del problema, pues en esos momentos la atención está dividida en el aprendizaje que puede adquirirse a través de la televisión y el escolar.

Esta actitud es preocupante, ya que los dibujos animados no deben desplazar las actividades del aparato escolar, ni alterar los conocimientos impartidos por el mismo, sino reforzarlos.

Por ello se estima en este documento, que la distracción de los niños para con las tareas escolares obedece, principalmente, a su preferencia por los dibujos animados, porque sus contenidos se enfocan a entretener y mostrar un mundo de fantasías e irrealidades que son de fácil aprendizaje para los pequeños, debido a los recursos audiovisuales de la televisión, lo que provoca un desplazamiento de otras actividades de educación formal como la lectura.

Una investigación realizada por el comunicador Guillermo Orozco (1989)[2] a profesores de educación primaria reveló, que éstos opinan, que el tiempo excesivo dedicado por los niños al medio audiovisual propicia un aprendizaje de contenidos no educativos por parte de la programación de la TV.

---

[2] Guillermo Orozco Gómez. La televisión no educa, pero los niños si aprenden de ella. Revista UMBRAL XXI México, 1989. Pág.18.

En este sentido, los niños parecen estar dándole a la televisión un empleo de fuente informativa de la cual extraen contenidos a los que otorgan significados propios y relacionan con su marco referencial y los dibujos animados contribuyen a esa recopilación de datos, debido al tiempo exagerado que los menores dedican a verlos. Y si no, sólo basta observar a los niños durante el juego, en donde imitan y repiten a la perfección las frases, los movimientos, las actitudes y el habla de sus personajes favoritos.

De ahí que en esta investigación, se pretenda resaltar y demostrar que los dibujos animados son una forma de educación informal en los menores y de cómo los contenidos de estos programas inciden en sus procesos de aprendizaje y principalmente en sus actitudes.

Se busca resaltar que la televisión, como medio de comunicación, contribuye a la recepción de conocimientos e ideas en el ser humano de una manera rápida y persuasiva, gracias a sus recursos tecnológicos que son del agrado de los telespectadores, principalmente de los niños quienes aprenden de los mensajes emanados de las series que consumen, como lo son los dibujos animados hacia los que se sienten atraídos como imán.

Precisamente, esta última cuestión debería ser aprovechada por creativos y productores de televisión, para que no desperdicien esos recursos económicos y audiovisuales en programas escuetos, que no aportan gran cosa a la cultura de los niños mexicanos y así elaborar programas educativos infantiles (que mucha falta hacen en este país) o dibujos

animados que en sus contenidos se fomenten los valores institucionales y sociales del pueblo mexicano y el respeto a los demás como a uno mismo.

No hay que olvidar que el individuo desde su niñez es un ser moldeable. Es como una esponja que absorbe y va almacenando toda clase de información y situaciones aprendidas a lo largo de su vida, por lo que la adecuada relación con la familia, escuela y sociedad serán factores determinantes en su formación como persona.

Ya es tiempo que la televisión mexicana ponga cien por ciento en práctica su función educativa y no sólo busque la parte lucrativa que beneficia a unos cuantos, pero en realidad perjudica la cultura de una sociedad entera.

Para la elaboración del presente trabajo de investigación, se planteó una hipótesis guía, se establecieron objetivos y se emprendió un estudio que obedece a los lineamientos de investigación bibliográfica.

CAPÍTULO 1

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO INVESTIGATIVO

1.1 El tema y su justificación

Uno de los medios audiovisuales de más impacto en la actualidad es el televisor. Sin lugar a dudas es de los recursos que más se utilizan para entretener y a veces para educar.

Independientemente de qué tan bien utilizado sea, éste recurso seguirá siendo uno de los medios más aprovechados para llegar a la población. Esto representa una buena oportunidad para fomentar en los alumnos un tipo de pensamiento crítico para analizar lo que ven y escuchan, pues permanentemente este aparato estará presente en sus hogares. Si esto se logra, se conseguirá no sólo fomentar valores y actitudes tomando como ejemplo la contrastación que hagan acerca de la conducta y el lenguaje de actores y personajes, además, ellos conseguirán disfrutar una mejor convivencia dentro del aula, al desarrollar marcos valorales prosociales, lo que a su vez redundará en un mejor aprovechamiento académico. Se busca resaltar que la televisión, como medio de comunicación, contribuya a la recepción de información que permita la construcción de

conocimientos e ideas en el ser humano de una manera rápida y persuasiva, gracias a sus recursos tecnológicos que son del agrado de los telespectadores, principalmente, de los niños, quienes retoman una serie de elementos y aprenden de los mensajes emanados de las series que consumen, tales como los dibujos animados, hacia los que se sienten atraídos como imán.

Es debido a lo anterior que se ha decidido analizar el tema, motivo de ésta investigación documental: "La televisión como herramienta para fomentar valores y actitudes en alumnos de 2º grado de secundaria".

1.2 El planteamiento del problema

Para efectos de ubicar correctamente un planteamiento que exprese una relación causa efecto se recurre a elementos claros de delimitación tales como son: Sujeto objeto de investigación, enfoque de análisis de la problemática, ubicación geográfica del problema y la temporalidad que especifica el periodo de análisis.

Los elementos mencionados quedarán establecidos de la siguiente manera:

1.- Sujeto objeto de estudio: Alumnos de 2º grado de secundaria.

2.- Enfoque: Fomento de valores y actitudes.

3.- Ubicación geográfica: Escuela Secundaria Federal: “Lic. Agustín Yáñez” en ciudad Neza, Estado de México.

4.- Temporalidad: Periodo escolar 2005-2006.

Por lo tanto, el planteamiento que surge atendiendo al análisis de las delimitaciones anteriores es: ¿En qué grado influye la televisión para obtener un mayor aprovechamiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el fomento de valores y actitudes tales como tolerancia y respeto entre los alumnos de 2º grado de la Escuela Secundaria Federal “Lic. Agustín Yánez”, en el Estado de México, durante el periodo 2005-2006?

1.3 La hipótesis guía

Dentro del proceso de todas las acciones metodológicas correspondientes a la presente investigación, se procedió al planteamiento de la hipótesis guía que es esencial al planteamiento problemático, quedando ésta establecida como se menciona a continuación:

“Los medios audiovisuales, principalmente, de entre ellos el televisor puede influir en alto grado para fortalecer o deteriorar en los alumnos de 2º grado de la Escuela Secundaria Federal “Lic. Agustín Yánez” los valores y actitudes de tolerancia y respeto, repercutiendo esto en mayor o menor aprovechamiento académico”.

1.4 Objetivos: General y particular

Una característica de todo trabajo investigativo es el planteamiento de objetivos, tanto generales como particulares, ya que éstos guían los compromisos a seguir como consecuencia de las actividades de indagación.

En el presente documento se considera como objetivo general el siguiente:

Desarrollar un pensamiento crítico en los alumnos de 2º grado de secundaria para cuando observen el televisor y guiados por el profesor, logren rescatar del contenido de la programación valores y actitudes que les ayuden a una convivencia mejor y esto redunde en mayor aprovechamiento escolar.

En una correlación íntimamente relacionada y emanado del contenido general se estableció el siguiente objetivo particular:

Proponer una serie de acciones orientadas a promover el pensamiento crítico de los alumnos de 2º grado de la Escuela Secundaria Federal "Lic. Agustín Yánez", basados en el análisis de programas televisivos.

1.5 Tipo de estudio realizado

El estudio investigativo que se presenta, atendió a la modalidad de investigación bibliográfica, la cual como su nombre lo indica se recurrió a bibliotecas, hemerotecas y a algunos otros archivos.

En todo momento se trato de consultar fuentes primarias validando con esto que los enunciados rescatados a manera de citas textuales corresponde una primera intencionalidad de los primeros autores.

La sistematización metodológica que se realizo se observa en el siguiente procedimiento:

a) Elaboración de fichas bibliográficas.
b) Elaboración de fichas de resumen en sus modalidades: Ficha textual, ficha de resumen, ficha de síntesis y ficha de comentarios.
c) Elaboración de un fichero.
d) Análisis e interpretación de los datos recabados.
e) Por ultimo después de análisis meticuloso de los datos recabados se procedió a la redacción final del ensayo.

CAPÍITULO 2 EL NIÑO MEXICANO Y EL CONTEXTO GENERAL QUE LE RODEA

2.1 Contexto general en que se desenvuelve un niño mexicano

México se ha caracterizado por ser un país tercermundista que no pierde sus tradiciones y sus costumbres, sin embargo, "desde siempre ha padecido una gran endemia por cuento a la distribución del ingreso familiar y personal se refiere."[3]

Debido a esta injusta repartición de la riqueza, la falta de posibilidades económicas en las familias mexicanas, le impide a la mayoría de éstas, no tener acceso a una educación escolar eficaz con programas actualizados y establecidos para enfrentar retos económicos, políticos y sociales del mundo en este principio del siglo XXI. Un ejemplo de lo anterior, se da en las escuelas públicas en donde los alumnos y maestros se limitan a cumplir con el programa de estudios establecido por el gobierno, sin ver las necesidades educativas que requiere el país, ante esta época de globalización, donde la apertura de mercados requiere de gente preparada para poder competir y si no, por lo menos, contribuir a un desarrollo sustentable de México. Objetivo que no se podrá cumplir sin una modernización en la educación formal, con la inclusión en los programas de estudio de materias tan solicitadas hoy en día, como la informática e idiomas.

---

[3] http://www.unam.mx/cgibin/Foros/febrero/config.pl?read=5, Lic. Espinosa, Corrupción y Herencia, 04-08-2005.

Hay que tomar en cuenta que este rezago educativo es consecuencia de múltiples etapas históricas que ha vivido el país, donde a la educación formal no se le daba importancia; la clase baja se preocupaba por entrar de inmediato en la vida productiva para aportar recursos al hogar y por ende, los niños se dedicaban a las labores del campo y las niñas a los quehaceres de la casa. Sólo algunas familias bien acomodadas podían mandar a sus hijos a los mejores centros de estudio. Actualmente, aún se sigue dando esta problemática, principalmente en el área rural.

En nuestros días, la crisis económica por la que atraviesa el país repercute profundamente en las familias urbanas de bajos recursos, cuyos integrantes se ven obligados a trabajar arduamente para satisfacer sus necesidades básicas.

En este sentido, tienen menos tiempo de compartir entre sí, debido a la concurrencia de factores extra familiares, como la diversidad de horarios, las distancias de los sitios de trabajo y estudio, las dificultades del tránsito, las múltiples ofertas para satisfacer sus necesidades de recreación, entre otros.

Ante tal situación, los niños mexicanos que padecen tales circunstancias crecen en un ambiente escolar ligado con el del hogar, en donde al sentir soledad buscan refugio en el único aparato capaz de llamar su atención y distraerlos como es el televisor, el cual ocupa un lugar importante dentro del núcleo familiar por la convivencia diaria que realizan los miembros de la familia con éste.

Los pequeños están expuestos a una gran carga de programas extranjeros, que se transmiten en la televisión nacional que "aportan" contenidos que los niños creen necesarios para su formación académica y ambiente social que les rodea. Por lo que, la falta de cuidados de los padres hacia los hijos, por motivos laborales, es un factor que incide en la educación formal de los pequeños, pues éstos necesitan del apoyo de sus tutores en la elaboración de los trabajos escolares, en la orientación adecuada sobre la información de los programas televisivos que consumen, así como en su propia vida personal.

Para cualquier ser humano, el tiempo y la confianza y la comunicación otorgada por los padres a lo largo de su crecimiento, es fundamental en su desarrollo individual e integral, por algo la familia es considerada por el sociólogo (Max Weber, 1922) como la base de la sociedad. Dentro de este núcleo, el niño recibe el primer contacto con el mundo exterior y es aquí donde "aprende a experimentar calor psicológico y a formar parte de las demás personas".[4]

Sin embargo, la falta de atención de los padres hacia el menor provoca en éste, un aislamiento que lo obliga, en ocasiones, a compartir su infancia con otros niños en guarderías, con nanas o abuelos, también con la televisión como ya se ha mencionado, ya que esto le sirve como escape o compañía ante el abandono de los tutores y familiares. Así el niño puede pasar más de dos horas pegado al televisor haciendo de éste su “nana

[4] Marian E. Breckenridge. Crecimiento y desarrollo del niño. México, Nueva Ed. Iberoamericana, 2a. Edición, 1973, pág.30.

electrónica", sin que los adultos se percaten de los programas que esta viendo. Por tales circunstancias, "los padres comienzan a ser unos extraños que ignoran lo que el niño esta haciendo durante una parte importante en las horas del día".[5]

Este abandono convierte al individuo en un ser independiente, rebelde, introvertido y por ende, alejado de los demás miembros de su familia. Si a lo anterior se suma, la tradición de enseñar a los hijos que los padres son símbolo de respeto y autoridad, en la mayoría de las veces frenan la comunicación y confianza que el infante puede tener hacia ellos por miedo a ser regañado y por creencias de que sus ideas no son las correctas, y que no podrían ser respetadas.

Por lo tanto, los padres como vínculo más directo entre el niño y su formación educativa, deberían fomentar un ambiente propicio para reforzar la relación padre-hijo, brindándole al menor mayor tiempo y respetando el punto de vista de ambos lados, como lo señala la profesora Graciela Zubirón (1972)[6]

Esta misma autora, define al tipo de familia ideal y la denomina la familia demócrata, la cual se caracteriza por un respeto a la personalidad de cada uno de sus miembros. Dentro de esta familia existe un lugar especial para cada uno, se toma en cuenta el razonamiento y la disciplina, no imponiéndola a la fuerza, sino aceptándola conscientemente y por convicción. Así los hijos de familias demócratas tendrán la oportunidad de desarrollar todos sus potenciales y se evita una exposición en demasía con la caja electrónica.

---

[5] Ibid. Pág.32.

[6] Graciela Zubirón. El niño y la familia. Vida y salud. México, Instituto Nacional de Protección a la Infancia. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1972. Pág.26.

En este sentido, Mercedes Charles (1990)[7] señala que a medida que se integra al niño en la comunicación familiar, disminuye la tendencia a ver televisión. Esto permitiría al menor desarrollar mejor su capacidad cognoscitiva para negociar sobre opiniones, ideas e inquietudes ante las reglas establecidas por sus padres y profesores.

Sin embargo, la familia mexicana se caracteriza por ser conservadora de los valores morales y la unión familiar, no podría catalogarse del todo en este tipo de organización, ya que los padres aún continúan imponiendo su voluntad a los hijos más cuando éstos llegan a una edad adulta y se vuelven autosuficientes.

Con este apartado, se dio a conocer de una manera muy general, algunos factores (económicos, educativos y familiares) que contribuyen a que el niño haga uso del televisor y de los programas que transmite, que en su mayoría manejan contenidos no aptos para él, incluso en los dibujos animados, que se aprenden con facilidad y repercuten en su rendimiento escolar como tratará de demostrarse a lo largo de esta investigación.

Por tal motivo, la participación de los padres de familia en los asuntos escolares de los hijos y la suficiente orientación sobre los mensajes audiovisuales que reciben los menores, serán trascendentes para que ellos se sientan seguros de sí mismos y puedan seleccionar aquellos contenidos necesarios en su formación educativa y personal, volviéndose unos receptores más activos y críticos.

---

[7] Mercedes Charles Creel. Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios. México, Ed. Trillas. 1990. Pág. 46.

2.2 Características particulares del niño de 1º grado de Secundaria

El niño de 12 años será base fundamental en la obtención de resultados en este trabajo de investigación y es conveniente analizar la etapa en la que se desenvuelve, ya que sus características físicas y psíquico-emocionales, que a lo largo de este apartado se presentan, ayudarán a entender su gusto por la televisión y sus mensajes y la relación de éstos en el ámbito escolar.

Según el pedagogo Hansen (1972)[8] el niño de esta edad comienza una evolución en su madurez física, psíquica y emocional sin dejar a un lado el aspecto infantil, por tal motivo, experimenta una fase complicada, pues está de por medio la definición de su personalidad y el paso a la adolescencia. Lo anterior le provoca inestabilidad emocional, misma que se refleja en el contacto establecido consigo mismo y con las personas que le rodean.

Físicamente, los cambios son notables, particularmente en las niñas. Su cuerpo toma un aspecto de redondez en el área de las caderas y senos, así como en la cara. Por otra parte, el pubis manifiesta el crecimiento de cierta vellosidad.

Por su parte, los niños tienden a crecer más lentamente que las mujercitas. Su cuerpo se redondea en la zona del mentón y el tórax. Mientras que sus preguntas sobre el sexo no son frecuentes pero la curiosidad en este tema los lleva a la lectura de libros con dicha información. "El resultado de esta actitud es que el niño tenga conocimiento sobre el papel

[8] Clauss, G. Colección Pedagógica. México, Ed. Grijalbo, 1972. Pág.83.

que desempeña el hombre en el nacimiento de un ser humano, aunque superficialmente y al mismo tiempo, amplíe su curiosidad espiando a los adultos".[9]

Tomando en cuenta esta última cuestión, no es raro que lo niños y las niñas se sientan atraídos hacia algunos programas que transmite la televisión, cuyos contenidos abordan temas como "el primer amor" o las relaciones sentimentales y sexuales entre adolescentes y adultos debido a que su imaginación es más ágil y creativa, lo cual le permite retomar ciertas ideas que puedan ser útiles para su conocimiento general.

El niño de 12 años se caracteriza por desarrollar sus capacidades mentales, que lo vuelven más perceptivo y su aptitud a la retención, le permite realizar actividades de cierta complejidad como conocer y explicar el mundo que lo rodea con "mayor objetividad".

En este sentido, su memoria la utiliza a su máxima capacidad en la institución escolar, ya que gracias a su retentiva, toma el estudio con interés y capta, por ejemplo, con facilidad los nombres geográficos y poemas enteros, "puede seleccionar una característica para llegar a conclusiones, incluso pude plantear varias soluciones que le parezcan las más adecuadas para resolver un problema".[10]

---

[9] Enciclopedia: Los hijos. El libro de los padres. Tomo II. Ed. Marín. Nicaragua, 1979. Pág.197-198.

[10] Consejo el Sistema Nacional de Educación y Tecnología (COSNET) en coordinación con la Subsecretaria de Educación e Investigación Tecnológica de la Secretaria de Educación Pública, SEP. Una visión sobre la divulgación de tecnología y ciencia para niños. Serie de comunicación, educación y tecnología. México, 1986. Pág.52.

Ese pequeño adulto de 12 años, aún se rige por su gusto a la diversión, a la compañía de amistades; por las que siente afecto y a su agrado por la televisión, pues "se ha convertido en su amigo incondicional al seguir sus programas con total dedicación".[11]

Su afición a este aparato electrónico aumenta cuando se ve obligado, por mandato de sus padres, a permanecer más tiempo en casa, lugar donde está mayormente expuesto a encender el televisor en cualquier momento y por tiempo indefinido y así gozar de sus programas favoritos (aventuras, dibujos animados, series policíacas y de pistoleros) de los cuales se siente identificado con los personajes, sobre todo con superhéroes, debido a que en esa edad el niño les ofrece un sentimiento de lealtad y admiración. "Así, en los programas televisivos y cinematográficos, en las historietas o en los libros ilustrados, se encontró que el niño de doce años prefiere los misterios, la conspiración, la magia práctica y el culto a los héroes".[12]

Tal vez el niño no sólo haga uso de la televisión para divertirse, sino que además la utiliza como escape a esos cambios emocionales, característicos de su edad, como: angustias por problemas en el ámbito escolar y ataques de ira, como mecanismo de autodefensa. "Generalmente, frente a los hermanos emplea agresiones violentas mientras que con los padres reacciona encerrándose en una habitación o golpeando fuertemente la puerta o los muebles, a modo de chantaje.

---

[11] Ibid. Enciclopedia: Los hijos. Pág.200.
[12] Arnold Gesell. El Adolescente de diez a dieciséis años. Argentina. Ed. Paidós, 1980. Pág.244.

Sus muestras de inmadurez están en lucha constante con su necesidad de demostrarles a los demás que es capaz de tomar sus propias decisiones y ser responsable. Su rechazo hacia las órdenes y reglas establecidas en el hogar y la institución escolar, son constantes por lo que, "su código moral es muy fuerte y la justicia cobra gran importancia en dicho código".[13]

No obstante, “se dedica a sus labores personales y escolares con menos ímpetu que a los nueve años, aunque siente aversión por el ocio”.[14] Lo anterior se ve reflejado en el poco gusto que manifiesta por la higiene, la cual es desplazada por otras actividades como la diversión. Los padres establecen riñas constantes con el menor cuando lo obligan a bañarse, incluso a cambiarse de ropa, situación que no es compartida por las niñas quienes se preocupan por su vestimenta y toman como modelo la imagen de sus madres.

La relación con su familia es indispensable para los niños de esta edad, sobre todo con sus padres a los cuales ama y les admira.

Esto a su vez, les da seguridad en sí mismos y dominio hacia los demás. Por lo que, la educación impartida por los adultos al menor será fundamental en su formación personal.

De igual manera, el niño de 12 años llega a sentir amistad y respeto por su profesor, pues lo ve como parte de su educación. El le enseña multitud de conocimientos y le proporciona

---

[13] Consejo el Sistema Nacional de Educación y tecnología (COSNET) en coordinación con la Subsecretaria de Educación e Investigación Tecnológica de la Secretaria de Educación Pública, SEP. Una visión sobre la divulgación de tecnología y ciencia para niños. Serie de comunicación, educación y tecnología. México, 1986. Pág. 53.
[14] Ibid. Enciclopedia: Los hijos. Pág.188.

respuestas adecuadas a sus dudas. “Para el niño de 12 años el maestro sabe más que sus mismos padres”.[15]

A pesar de que la escuela es para algunos niños fastidiosa, a esta edad, el menor gusta asistir a sus clases en donde prefiere la lectura, la exposición oral o pictórica y el dictado, además de que le permite convivir con más niños de su edad. Su responsabilidad como estudiante le lleva a diferenciar donde acaba la diversión y donde comienza lo realmente serio.

Sin embargo, es necesario reconocer en el niño su entusiasmo y curiosidad por aprender todo acerca de la vida, incluso de él mismo, ya que gracias a su capacidad mental puede establecer sus propias limitaciones, cualidades, defectos, habilidades y torpezas.

La etapa de rebelión que vive constantemente el niño de 12 años es muestra de la madurez alcanzada, la cual ya no le permite ser “manipulado” tan fácilmente por el mundo que le rodea.

---

[15] Clauss, G. Op. Cit. Pág.21.

CAPITULO 3 LA TELEVISIÓN INFANTIL EN MEXICO

3.1 La televisión como forma de entretenimiento

En la década de los 20's, el invento del iconoscopio es decir, el tubo electrónico de la cámara de televisión, elaborado por Vladimir Zworykin; marcó el inicio de una nueva era en la tecnología mundial.

En México, después de múltiples experimentos realizados por el ingeniero Guillermo González Camarera (inventor de la televisión a color), el 26 de julio de 1950 salió por primera vez al aire el canal 4 de Televisión de México S. A., propiedad de Don Rómulo O'Farril. "Eran las 18 horas de un día histórico. Solamente once mexicanos formaban parte de la primera televisara comercial en México. No llegaban a diez los televisores instalados que fueron testigos de este momento".[16]

A partir de entonces, la gente sólo tenía que hacer una sola inversión que le garantizaría por un largo tiempo la distracción que ofrecía, en ese instante, el cine.

---

[16] Laura Castellot de Bellín. Historia de la televisión en México. Narrada por sus protagonistas. México, Ed. Aple, 1993. Pág.17

Así, el cine se trasladó a cada uno de los hogares y las amas de casa contaron con un aliado de la diversión sin algún costo económico, más que el realizado en la adquisición de un televisor.

"La televisión permitió que los miembros de la familia permanecieran más tiempo en casa, sobre todo si los niños formaban parte de ella".[17]

En este aspecto, los niños gozaban del medio audiovisual con programas infantiles como **Crí-Crí, El Tío Polito, Bozo El Payaso, El Tío Gamboín** por mencionar algunos, los cuales llegaron al corazón de los pequeños y de los adultos, por los contenidos abordados en sus mensajes que activaban la imaginación de los niños y al mismo tiempo, los divertían.

Desde un principio, la televisión, fue utilizada como un medio de distracción. “La caja mágica” acaparó la atención de propios y extraños. En los aparadores de las mueblerías, por ejemplo, se podía observar la multitud de gente que admiraba las imágenes en movimiento y sonidos televisivos, actividad que hasta nuestros días se sigue dando.

Para aquéllos que no era un problema el aspecto económico, la compra de un aparato electrónico con pantalla de cristal se hacía de inmediato, mientras que las personas de

[17] Hilde Himmelweit. Television and the child. Nuffield Foundation. Londres, Nueva York: Oxford University Press, 1958. Pág.25.

bajos recursos pagaban cierta cantidad de centavos para que sus vecinos les permitieran ver sus series favoritas.

Más tarde, con la aparición de diferentes modelos, tamaños y precios de televisores, el número de familias con un televisor incrementó considerablemente. En la actualidad, se estima que en México por cada familia existe un mínimo de tres receptores electrónicos, según datos del periódico Reforma (1997)[18]

Otro de los usos que se le ha otorgado a la televisión; al interior del seno familiar; es el de compañía, pues en la hora de la comida y cena, donde regularmente se reúnen los integrantes del hogar, el encender la caja electrónica durante estas actividades es toda una costumbre, incluso "después de no estar en casa, lo primero que se hace es consultar los programas en la televisión".[19]

Por lo tanto, la relación entre la televisión y la comunicación, en el contexto de familia, es uno de los aspectos más discutidos.

En un estudio realizado por Guillermo Orozco en 1987 a 27 mamás mexicanas de diferentes clases sociales, con la finalidad de sustentar las opiniones e intervenciones familiares en los procesos de recepción televisiva de los niños en la ciudad de México, la preocupación principal de las señoras fue por el tiempo que pasan sus hijos "pegados"

---

[18] Periódico Reforma. Suplemento especial MAGAZZINE, 2 de Febrero de 1997. Pág.28.
[19] Fernández-Collado. Op. Cit. Pág.23.

ante el televisor viendo sus programas favoritos y esto obstaculiza el diálogo entre el niño y su progenitora.

Una señora expresó: "Una vez que los niños se instalan frente al televisor ya no quieren hacer nada más, ni moverse aunque uno les mande hacer cosas" y otra dijo: "No sé que decirte, no sé que es exactamente lo que me acaba de gustar de la televisión, pero cuando llego a casa ni me saludan porque están entretenidos con algún programa, siento muy feo. Creo que la televisión es para disfrutarse y no debiera ser algo que nos aleje unos de otros".[20]

Hay que recalcar, que la anterior crítica se basa en la llegada de la televisión a los hogares como la principal causa de interrupción de la comunicación que antes existía entre los miembros de familia y con sus vecinos. Aunque esto no quiere decir que ya no se dé, ni tampoco se encuentran investigaciones que demuestren que los miembros de la familia conversaban con más frecuencia antes de los años 50's, ni que la vida en comunidad era más participativa sin la televisión. Simplemente, con las pláticas de los adultos que vivieron esta época de adelantos tecnológicos, la televisión ha evolucionado al grado de repercutir en esa base sólida de la sociedad como lo es la familia.

Hoy se estima que la vida familiar se ha visto afectada en su estructura y dinámica por cambios producto de la urbanización, debido a las diferencias en los horarios laborales y a

---

[20] Guillermo Orozco Gómez. Hablan los televidentes. Estudio de recepción de varios países. Cuadernos de comunicación y prácticas sociales no. 4 Universidad Iberoamericana. México, 1992. Págs. 16 y 17.

las diferentes actividades de cada integrante, por lo que la convivencia entre sí se reduce.[21]

Es aquí donde el medio audiovisual aparece en primer término para satisfacer la necesidad de compañía al interior del hogar, ofreciendo la sensación de comunicación con tan sólo una persona.

El televisor funge como otro interlocutor a quien algunos miembros de la familia le hablan, como si fuera un participante más. Por ello, no es raro ver a un televidente insultando o apoyando a los concursantes de los programas de competencia y a las amas de casa conversando con los actores de las telenovelas como si ellos los estuvieran escuchando[22].

Estas actitudes son trascendentes porque además de mostrarse a la audiencia como un receptor activo, son síntomas de que la televisión es un medio ideal a través del cual pueden crecer las oportunidades de aprendizaje, como lo ha señalado Marie Winn quien encontró que este medio de comunicación se convertía en un rico estímulo en el medio ambiente de los niños, observando varias conductas que indicaban aprendizaje.

A lo anterior, hay que señalar que esta problemática del aprendizaje en los menores a través del proceso receptivo de la televisión ha sido predominante en el ámbito escolar, ya que según profesores encuestados por Guillermo Orozco, resaltaron que el aprendizaje del medio electrónico no sólo compite con sus enseñanzas en el salón de clases, sino que

---

[21] Marie Winn. La droga que se enchufa. México. Ed. Diana. 1981. México. Pág.157.
[22] Marie Winn. Op. Cit. Pág. 224, 225.

a veces hasta los perjudica. A lo que agregaron “la televisión no educa, pero los niño sí aprenden de ella”.[23]

Guillermo Orozco considera a la familia que regularmente ve televisión y entabla una interacción directa con su programación cotidiana, constituye al mismo tiempo, “una comunidad de apropiación del mensaje televisivo”[24]. Es decir, los integrantes de la familia, principalmente los adultos ejercen una influencia permanente en los pequeños, no sólo en los gustos y preferencias televisivas que van desarrollando, sino también en sus modos de apropiación de todo lo que ven y escuchan en la pantalla.

En el hogar es donde la interacción de los niños es directa y donde se produce la primera apropiación de los mensajes, al otorgarles un sentido y un significado concreto a través de la familia, importante institución mediadora de pequeña interacción.[25]

Un ejemplo, es el autoritarismo familiar que se hace presente cuando el padre o algún otro miembro de la familia se apropia del control de la televisión y se convierte así, en el dictador que toma las decisiones acerca de qué canal o qué programa ver en determinado momento. De ahí la preocupación de crear grados de selectividad ante la oferta de programación empezando por lo propios jefes de familia.

---

[23] Guillermo Orozco Gómez. Op. Cit. Pág.18.
[24] Cuadernos de comunicación y Prácticas Sociales no.4. Pág.11.
[25] Guillermo Orozco Gómez. Op. Cit. Pág.21

La decisión de qué ver o no ver, es usualmente el principio de una disputa intrafamiliar, lo que obedece a diferentes gustos y preferencias acerca de la barra programática de televisión.

La posible solución a este problema, podría ser la disposición de colocar en cada una de las habitaciones un televisor para que cada miembro de la familia disfrute de su emisión favorita, pero cuando esto suceda, el riesgo que se corre es el aislamiento entre ellos y más aún, cuando se cierran las puertas o se usan los audífonos, por lo que se haría uso del lenguaje no verbal, tal como la interpretación de no querer comunicarse con los demás integrantes de la familia, aunque para incomunicarse no siempre es necesario tener varios televisores en el hogar.

Al considerar los códigos no verbales en la relación familia-televisión, entra en juego la presencia de un solo televisor en el hogar, pues esto contribuye a que el ver televisión sea una actividad compartida, lo cual promueve además de algunas oportunidades de conversación, el contacto físico entre los integrantes de la familia, situación que suele presentarse.

Lo cierto es, que actualmente, las familias mexicanas que cuentan al menos con un televisor están expuestas a los mensajes de los programas en la televisión nacional, que en ocasiones en lugar de fortalecer el conocimiento de los niños fundamentalmente, los convierte en consumidores de una educación informal (proceso permanente que toda persona vive en sus relaciones sociales, así como en sus prácticas cotidianas), la cual en

la mayoría de los casos, influye en su comportamiento y respuesta en el proceso de aprendizaje escolar. No hay que olvidar que la televisión debe cumplir con las tres principales funciones sociales que son: informar, orientar y entretener pero tal pareciera que esta última invade los espacios televisivos con fines meramente lucrativos.

3.2 Descripción crítica de la programación infantil en la televisión mexicana.

Con el nacimiento de la televisión comercial en México hace 55 años, se descubrió una nueva faceta de la mercadotecnia masiva, cuya innovación era captar el mayor número de receptores posibles, para obtener además de un mayor raiting, una mejor respuesta en el proceso de la publicidad.

En 1960, con la publicación en el Diario Oficial de la Federación de la Ley Federal de Radio y Televisión se dio un cambio sobre las funciones que estos dos medios de comunicación, en su origen, prestarían a la sociedad, "la radio y la televisión han de decidir libremente, sin intervención de ninguna autoridad, el monto de las tarifas cobradas por los servicios publicitarios que las empresas prestan; las faculta igualmente, para decidir a quién venden tiempo de estación y a quién le niegan el servicio".[26]

El medio de comunicación audiovisual se abrió a los particulares y las ganancias se fueron elevando. Posteriormente, gracias a la Red Nacional de Telecomunicaciones terminada en

[26] Fernando Mejía Barquera. Televisa. El quinto poder. México, Ed. Claves Latinoamericanas, 1985. Pág. 28.

1968, la cual permitió el envío de señales por satélite al ser conectada con los satélites INTELSAT III y IV, se originó el intercambio cultural con televisoras extranjeras, así como de su diversidad de programas.

La importación de programas de otros países se afianzó a través de los años en las transmisiones diarias de los diferentes canales, logrando colocarse en un lugar privilegiado en nuestra barra de programación, principalmente el género de diversión y entretenimiento, en el que se encuentran los dibujos animados.

Este tipo de programas llegaron con su magia y colorido al gusto del público infantil, de esta manera comenzó una invasión cultural de dibujos animados en México.

Según la investigadora Lourdes Morales[27], los niños están expuestos a ver programas como **Bugs Bunny**, **Porky** y **El correcaminos** de Warner Brothers y **El pato Donald** de Walt Disney, con los cuales crecieron sus padres. Sin embargo a partir de los años ochentas los niños comenzaron a absorber del receptor electrónico creaciones japonesas como las que hoy en día exhiben canal 7 (TV Azteca) y canal 5 (Televisa) como: **Los caballeros del Zodiaco** de Enoki Films o **Dragon Ball** de Akira Torillama.

En estos programas la lucha entre el bien y al mal siempre está presente y la mejor solución para combatir es por medio del contacto físico violento y superpoderes.

---

[27] Periódico Reforma, sección E GENTE, domingo 23 de febrero de 1997. Pág. 10E.

Al respecto, Ellen Wartella, directora de la Escuela de Comunicación de Agustín, Texas comentó en entrevista para el periódico Reforma que estudios realizados a los dibujos animados de origen estadounidense, por más de 2 mil 700 horas de programación infantil dieron como resultado que el 57 por ciento de estas emisiones presentan algún incidente de violencia, tres cuartas partes implican el uso de pistolas y solamente el 4 por ciento no son series violentas. Con estos datos se puede crear una idea más amplia sobre lo que ven los niños mexicanos al estar expuestos diariamente a la importación de dibujos en movimiento norteamericanos y japoneses.

Esta problemática que actualmente enfrenta la comunidad infantil en nuestro país, se ve reflejada en el comportamiento personal, el proceso de aprendizaje y el rendimiento escolar de los menores; quienes están limitados a consumir programas educativos y culturales, porque son mínimos los que ofrece la televisión nacional en este género televisivo.[28]

Ante tal situación, se realizó una descripción general a la barra de programación de la televisión mexicana del 25 al 31 de Julio de 2005, tomando como muestra los canales 5 (Televisa), 7 (Televisión Azteca) y 11 (Instituto Politécnico Nacional, IPN) debido a que éstos, incluyen dibujos animados en sus transmisiones a los cuales se les dará mayor énfasis por ser objeto de estudio en este trabajo.

[28] Unidad característica que se otorga a los programas según la similitud en sus temas y contenidos.

La exhibición de sus horas será comparada con el resto de las demás emisiones y así se demostrará que dentro de nuestra televisión abundan series del género diversión y entretenimiento, en el cual se localizan los dibujos animados, desplazando a los educativos infantiles y culturales, cuyos contenidos fortalecen el aprendizaje formal e informal de los menores.

Para llevar a cabo esta investigación, se consultó durante esa semana, la programación televisiva en los medios impresos Reforma y Excélsior, realizándose en primera instancia, una división entre cada canal y su respectiva barra de transmisiones durante los siete días de la semana. Posteriormente, se clasificaron todos los programas por su contenido, género televisivo y tiempo de exposición al día, con el fin de dar paso al conteo diario y semanal de horas por cada serie y género, según su canal de proyección. Se concluyó con un resultado global de horas que incluye los tres canales seleccionados.

Es necesario aclarar, que para la clasificación de las emisiones y géneros de televisión de los canales 5, 7, Y 11 fue necesario consultar el libros de Mariano Cebrián[29] con la finalidad de retomar las ideas principales sobre este aspecto y tratar de adecuar, lo más preciso posible, la selección de los programas que presenta nuestra televisión en la actualidad. El orden quedó de la siguiente manera:

CULTURALES: documentales, musicales (ópera, danza y música clásica), científicos y didácticos.

[29] Mariano Cebrián Herreros. Diccionario de Radio y Televisión. México, Ed. Alhambra. 1981. Págs. 173, 271 y 273.

EDUCATIVOS: educativos infantiles.

INFORMATIVOS: noticiarios, investigación periodística (reportajes y entrevistas) de análisis y comentario y servicio al público.

DIVERSION y ENTRETENIMIENTO: series, dibujos animados, películas, cómicos, deportivos, telenovelas, programas especiales, concurso y musicales (conciertos o presentación de artistas)

PERSUASIVOS: ventas y políticos. Esta última modalidad se define, como aquellos programas cuya intencionalidad es convencer a la audiencia con una determinada ideología o impulsarla a que compre un producto o use determinados servicios.

El estudio dio como resultado que los dibujos animados ocupan mayor espacio con relación a otros programas que se transmiten en la televisión nacional, como puede observarse en el siguiente cuadro.

CUADRO 1

HORAS DE TRANSMISIÓN A LA SEMANA DE LOS PROGRAMAS (25 AL 31 DE JULIO DE 2005).

PROGRAMAS	CANAL 5	CANAL 7	CANAL 11
Análisis y comentario	0	4:45’	11:30’
Documentales	5’	30’	9:30’
Dibujos animados	75:30’	13:30’	0
Educativos infantiles	5:00	3:00	22:00

Películas	32:25’	2:00	37:07’
Ventas	35:50’	26:00	0
Series	15:35’	19:00	9:44’
Musicales	0	30’	6:30’
Cómicos	0	11:00	0
Telenovela	0	7:30’	0
Políticos	20’	45’	1:00
Servicio	0	3:30’	0
Investigación period.	0	2:45’	3:30’
Noticiario	2:30’	0	17:24’
Concurso	1:00	0	2:00
Científico	0	1:30’	1:00
Didáctico	0	0	1:00
Programas especiales	1:00	0	1:00
Deportivos	0	20:15’	0

En esta tabla se observa la importancia que se otorga a los dibujos animados, no así a los educativos infantiles en las horas de transmisión a la semana.

Tan sólo el canal 5, como principal difusor de dibujos animados, exhibe a la semana 75 horas con 30 minutos, mientras el canal 7 ocupa un espacio de 13 horas 30 minutos, dejando a un lado al canal cultural 11, el cual no registra un porcentaje de horas en este tipo de emisiones, ya que es preciso indicar, que esta televisora no dedica,

exclusivamente, un tiempo determinado a la transmisión de dibujos animados, sino que éstos se encuentran incluidos en los programas catalogados como educativos infantiles (Titch y Bizbirije), los cuales varían en sus horas de transmisión según el día que se presentan.

Sin embargo, es conveniente realizar, en términos generales, una diferencia entre los contenidos que se manejan en los dibujos animados de los canales 5, 7 Y 11, pues esto permitirá compararlos y determinar los mensajes a los que están expuestos, con mayor frecuencia los niños; quienes consumen una gran variedad de temas que son tomados en su ámbito escolar, social y personal.

En lo que respecta a los canales 5 y 7, la similitud de sus dibujos animados es evidente, ya que éstos son de procedencia norteamericana y japonesa. Sus personajes están compuestos por seres humanos, animales que se comunican entre sí, seres extraterrestres y niños juguetones con superpoderes de los cuales hace uso la publicidad.

Los temas que exaltan principalmente, son: la lucha entre el bien y el mal, bromas pesadas, la relación ser humano y animales compartiendo la misma problemática social, la resolución de casos misteriosos, guerras entre galaxias con armas sofisticadas y los típicos personajes que se accidentan y al segundo recobran su aspecto normal. En fin, un mundo de fantasía y diversión mezclado con violencia.

Por su parte, el canal 11 debido a su arraigo cultural, es más selectivo en su programación, sobre todo en la infantil, pues en ella se observa que los dibujos animados, los cuales también son extranjeros, tienen menor tiempo de transmisión y entre cada uno se intercalan cápsulas informativas y pequeños documentales con temas de interés infantil, así como fábulas y cuentos que tienen un fin educativo.

Los personajes, en ocasiones, son muñecos elaborados con plastilina y algunos de ellos, no establecen diálogos, simplemente su lenguaje se remite a gestos, movimientos, sonidos y a la música de fondo que cambia de tono dependiendo de la situación presentada.

Esto tal vez, con el objeto de que el niño realice una participación con el personaje a través de su imaginación.

Por otro lado, existen aquellos dibujos en movimiento cuyos protagonistas son animales, niños y títeres. Entre ellos, se hacen preguntas sobre temas diversos y dan espacio a que el receptor piense la respuesta posteriormente, contestan adecuadamente. Podría decirse que es una forma práctica de diversión y aprendizaje. El entretenimiento es sano y creativo, ya que en los mensajes se transmiten el amor a la familia, al prójimo y a uno mismo; nada que ver con los efectos especiales, temas superfluos y bélicos que se exponen en los otros dos canales.

La diferencia es muy amplia, sino júzguelo cada quien, pero la barra de emisión infantil es pobre en contenidos culturales y formativos para la educación de los pequeños. Quienes han contribuido a esta situación, son las principales televisoras comerciales del país (Televisa y TV Azteca), las cuales ofrecen juntas 89 horas de dibujos animados a la semana, que atrapan al niño ante la carencia de series aptas para él, pues si no ve dibujos animados, tiene como opción las películas, que para colmo son principalmente, extranjeras y ocupan el segundo lugar en la lista de nuestra barra de programación nacional, según este análisis. (Consultar cuadro 2)

CUADRO 2

IMPORTANCIA DE LOS PROGRAMAS SEGUN SUS HORAS DE TRANSMISION A LA SEMANA (25 AL 31 DE JULIO DE 2005)

PROGRAMAS	HORAS
Dibujos animados	89:00
Películas	71:30
Ventas	61:50
Series	44:19
Educativos Infantiles	30:00
Deportivos	20:15
Noticiarios	19:54
Análisis y comentario	16:15

Cómicos	11:00
Documentales	10:05
Telenovelas	7:30
Musicales	7:00
Investigación periodística	6:15
Servicio	3:30
Concurso	3:00
Científicos	2:30
Políticos	2:05
Programas especiales	2:00
Didácticos	1:00

Estos resultados corresponden al conteo general de horas que dedican los canales 5, 7 Y 11 a la transmisión semanal de los diferentes programas.

Y así, las emisiones norteamericanas ganan terreno dentro de nuestra programación, con 69 horas 50 minutos en ventas a domicilio de productos para el hogar, deportivos, y de belleza. Le siguen las series de acción y entretenimiento, que también pertenecen al vecino país del Norte con 44 horas 19 minutos de transmisión, quedando en quinto lugar los programas educativos infantiles, tan sólo con 30 horas de proyección a la semana. ¿Saturante no?, si se toma en cuenta que el niño está acorralado entre programas que

pertenecen a una cultura diferente a la de él, pero que desgraciadamente tiene que consumir y se ha adaptado a ella, ante la falta de programas nacionales que llamen su atención por la originalidad en su producción y variedad de temas.

El género de la diversión y el entretenimiento predominan en nuestra programación con 249 horas 06 minutos al aire de las 409 horas de transmisión a la semana que dedican los canales 5, 7 Y 11 a la presentación de sus programas. Esto sin contar a los demás canales que no fueron utilizados para esta investigación. Por lo que, puede comprobarse que la diversión desplaza a los géneros educativos y culturales, como se muestra en el siguiente cuadro.

CUADRO 3

Importancia de los géneros televisivos a partir de sus horas de transmisión por los canales 5, 7 y 11.

GENERO	**CANAL 5**	**CANAL 7**	**CANAL 11**	**TOTAL**
Cultural	5’	2:00	18:00	20:05’
Educativo	5:00	3:00	22:00	30:00
Diversión	123:30’	73:45’	49:51’	249:05’
Informativos	2:30’	11:00	32:24’	45:54’
Persuasivos	36:10’	26:45’	1:00	63:55’

Con estos resultados es preocupante observar que ante tal oferta televisiva, donde los programas del género diversión y entretenimiento ocupan mayor número de horas de transmisión, principalmente los dibujos animados, existan menos posibilidades de que los niños opten por seleccionar programas educativos infantiles y culturales que, de alguna manera, refuercen su aprendizaje formal, es decir, los conocimientos transmitidos y adquiridos por la institución escolar

Al respecto, no es difícil creer que el niño aprenda de los dibujos animados diversidad de mensajes que se vuelven atractivos a su imaginación, pues esto no podría lograrse sin la abundante exposición de horas que la televisión dedica a este tipo de programas y que los infantes prefieren ver, lo que provoca que esos significados se graben en su memoria.

"La exposición a un mismo tipo de mensajes es la variable fundamental de su impacto en los receptores en términos del contenido. Es decir, la sola repetición provoca que, finalmente, el mensaje se transfiera en la mente del público".[30] Y si a esto se agrega el dominio de los programas norteamericanos es sobresaliente en la televisión nacional, no es de extrañarse que los niños sean inducidos a consumir mensajes, personajes, historias y situaciones fantasiosas y violentas pertenecientes a otro país, que nada tienen que ver con las costumbres y cultura del pueblo mexicano, pero que el menor prefiere por un hábito fomentado por él mismo.

---

[30] Revista Tecnología y Comunicación Educativas. TV y Educación. Elementos metodológicos para estructurar programas de educación para los medios. Guillermo Orozco Gómez. Nueva Época, año 10, no.26. Enero-Junio, 1996. Pág.46.

“El criterio mercantil y objetivo de entretenimiento que rigen al sistema televisivo mexicano, traen por consecuencia que las más de las veces, sus contenidos programáticos contradigan aquellos elementos que se busca transmitir a través del aparato escolar”.[31]

Mercedes Charles (1987) señala que el gobierno no ha podido proporcionar a sus canales televisivos un modelo diferente al del sistema mercantil privado a pesar de que en la Ley Federal de Radio y *Televisión,* se enfatiza la necesidad de dar un uso educativo a este medio y utilizarlo para reforzar y promover la soberanía, la identidad y la cultura nacional.

Con esto no se quiere decir, que los *niños* deban pasar las 24 horas del día estudiando; incluso cuando ven televisión, simplemente que este medio de comunicación enriquecido por la tecnología, puede ayudar al fortalecimiento de la educación infantil mexicana y al fomento de valores morales, con la *creación* de programas para niños basados en el entretenimiento didáctico y a fin con la realidad actual.

El niño como ser activo, susceptible y creativo, aprende de la televisión, se "cultiva" o engrandece su pequeño acervo cultural a través de los mensajes proyectados por los programas, los cuales relaciona y compara con los conocimientos adquiridos a lo largo de su vida, llega a sus propias conclusiones e ideas y las integra a su persona, por lo que esa educación informal si no está bien encaminada puede perjudicar su formación escolar, social y moral.

---

[31] Revista Perfiles ed. Pág.5.

¿Hasta cuándo nuestros productores de televisión nacionales tomarán en cuenta las necesidades educativas de la niñez mexicana? Tal vez esto suceda cuando nuestra televisión deje de ser un híbrido de culturas y logre definir su propia personalidad.

3.3 El proceso de aprendizaje.

El aprendizaje que se realiza en la escuela es multidimensional, y por lo tanto las diversas disciplinas que interactúan para enfrentar los problemas que surgen en esa practica, deben estar en contacto permanente, estableciendo una relación sistemática entre los contenidos a transmitir (currículo escolar), los procesos cognitivos de los chicos en el proceso de apropiación del saber y la intervención del docente. En esta triada pedagógica se inscribe el proceso de enseñanza - aprendizaje.

La teoría Socio histórica de Vigotsky, así como su nombre lo indica, le atribuye gran importancia al contexto socio histórico. A diferencia de Piaget, con su teoría Constructivista, que sostiene que el niño puede mediante la acción con el objeto de conocimiento, reconstruir dicho saber con ayuda solamente de instrumentos lógicos, prescindiendo de la instrucción de otros mas capacitados. Es decir, que el aprendizaje para él, no influye en el desarrollo, sino que éste lo precede y determina.

Para Vigotsky el desarrollo intelectual del niño depende del proceso de aprendizaje que este realice, y a través de éste, sin olvidar las interacciones sociales y el contexto sociocultural, se guía y facilita el desarrollo del niño.

Mas aun, para Vigotsky, la educación es constitutiva de la subjetividad humana. Este aporte nos obliga a pensar en el papel que el docente cumple dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje en la escuela.

En el contexto escolar el docente cumple un papel fundamental. Es el intermediario de la cultura preexistente a él mismo como a los niños. De aquí que sea tan importante prestarle la atención que merece, ya que de su interacción con los niños dependerá gran parte del desarrollo cognitivo de los mismos.

Los chicos no pueden resolver por sus propios medios todos los problemas que se le presentan en las distintas situaciones de aprendizaje, lo hacen con la ayuda y guía necesaria del docente que estructura y modela la solución mas adecuada.

Como lo diría Barbara Roggof, "el funcionamiento mental individual del niño se desarrolla a través de la experiencia con instrumentos culturales en situaciones conjuntas de resolución de problemas, con compañeros más capaces, trabajando en la zona de desarrollo próximo."

La Zona de Desarrollo Próximo despierta una serie de procesos evolutivos capaces de operar solo cuando el niño esta en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con sus semejantes. Una vez internalizados, dichos procesos se transforman en logros evolutivos independientes del niño.

La Zona de Desarrollo Próximo también permite prever el nivel real de desarrollo futuro del niño, dado que dice: "...lo que puede hacer hoy con la ayuda de alguien, mañana podrá hacerlo por sí solo."

A todo esto Vigotsky agrega el concepto de andamiaje, entendido como la situación de interacción entre dos personas, una mas experimentada en un dominio, y el otro menos experto, donde se tiende a lograr que este ultimo se apropie gradualmente del saber experto. Es decir, que la actividad se inicia con un mayor control por parte de la persona más experta que colabora, pero a su vez, va delegando gradualmente la actividad en el más novato. Ya que si la colaboración se tornara crónica, no cumpliría con la función de otorgar autonomía en el desempeño del niño o sujeto inexperto.

Queda claro el carácter orientador que el proceso de enseñanza - aprendizaje tiene en el desarrollo del niño y como el rol del docente contribuye a este proceso.[32]

3.3.1 El proceso de aprendizaje en los niños a través de la televisión.

Se ha mencionado con anterioridad, que el aprendizaje se logra a través de distintas maneras, las cuales pueden mezclarse entre sí para retener una determinada situación. Pero en esta ocasión, es importante abundar en el caso de la televisión como un medio por el que se puede aprender.

---

[32]. http://www.jinuj.com.ar/espacoi1.htm, Sznaider, Dense, ESPACIO PSICOPEDAGOGICO, 04-04-2005.

La consolidación en los años 50's del aparato televisivo, marcó el inicio de los avances en las telecomunicaciones. Esta innovación despertó la curiosidad y el asombro de las grandes sociedades, incluso estudiosos del fenómeno llegaron a llamarla y con razón "la caja mágica", pues a diferencia de la radio, la televisión logró unir los sonidos con las imágenes a las cuales incluyó dinamismo al integrar movimientos a lo que se transmitía.

Por tal motivo, la televisión no sólo captó fa atención de chicos y grandes como una forma de entretenimiento, sino que "su misma composición natural por medio de la cual emitía mensajes, la convirtió en una importante fuente de experiencias nuevas que podían ser aprendidas fácilmente por los individuos".[33]

Roberto Lefranc (1978), señala que la televisión representa a través de los medios conjugados de la imagen y el movimiento, toda clase de objetos y acontecimientos que por su rapidez o lentitud de desarrollo, ya habrían desaparecido de nuestra vista.

"Cuando la imagen de objetos demasiado familiares hace irrupción ante nosotros en la pantalla, en ese más allá inaccesible y libre como un mundo extraño, nosotros la recibimos en su frescura recreada, con un mirar rejuvenecido y un alma nueva. Es ahí en donde se localiza el sortilegio esencial de la pantalla, que es el de dar al objeto más vulgar un aspecto insólito que reaviva e intensifica su presencia, que nos despierta frente a él, que nos devuelve un mundo nuevo y presente ilustrado a su manera".

---

[33] Robert Lefranc. Las técnicas audiovisuales al servicio de la enseñanza. Argentina, Ed. El Ateneo, 1978. Págs. 7-16.

Con lo anterior, se puede decir que la estructura audiovisual y de movimiento del aparato televisivo escapa al juego del pensamiento abstracto que pueden ocasionar otras formas primitivas del lenguaje, como la escritura, la lectura de símbolos, etc.

Gracias al comentario visual y sonoro que sostiene la sucesión de las imágenes, se orienta paso a paso a la observación, lo que significa que todo un sistema de figuras pasa de ser un simple espectáculo a un lenguaje ordenado y de fácil captación, por lo tanto se dirige hacia el camino de un conocimiento concreto.

Habrá que agregar que "la mayor parte de la información que recibe el ser humano es por medio de la vista en un 75 por ciento, luego por el oído en un 13 por ciento y 12 por ciento restante a través de otros sentidos como el gusto, el olfato y el tacto".[34]

El estudio realizado por Verónica Tostado, comprobó que aquella información que obtiene el individuo es por un medio audiovisual, pues se recuerda con más facilidad que la información que se recibe verbalmente como se demuestra en la siguiente tabla:

Lo que se recuerda	**Después de 3 horas**	**Después de 3 días**
Información hablada	72%	10%
Información visual	72%	20%
Informac. Audiovisual	85%	65%

[34] Verónica Tostado. Manual de producción de vídeo. Un enfoque integral. México, Ed. Alhambra Mexicana, 1996. Págs.10-15.

Se estima que cada día se observan más de 75 mil imágenes diferentes, esta autora señala que las imágenes están sustituyendo en gran medida a los libros, basta preguntar a un joven cuántos libros e incluso periódicos lee por semana en comparación con el número de horas que pasa frente el televisor.

En esta investigación se obtuvo que el 57 por ciento de las personas conoce los productos a través de la televisión, el 24 por ciento por periódicos, mientras que el 16 por ciento restante, lo hace por revistas y el 5 por ciento con la radio. Esto demuestra una vez más que la capacidad tecnológica de la televisión facilita la memorización de las cosas que transmite a los receptores.

Lo mismo ocurre en el caso de los niños y su gran relación con este medio de comunicación audiovisual, ya que su capacidad de memorización se agiliza al recordar la música y los eslóganes de los anuncios, así como la identificación de determinada marca comercial con cierto producto, lo que provoca una influencia en los padres de familia para que éstos accedan a los caprichos del niño en la compra de algún objeto que vio en la televisión.

Esto permite observar que los receptores infantiles son fácilmente susceptibles a la carga informativa de la televisión y más cuando algo capta mayormente su atención por los efectos, sonidos y colores impuestos en las imágenes y todo lo que encierra el lenguaje televisivo, por lo que el aprendizaje se manifiesta de alguna forma.

Los pequeños prefieren el aspecto visual más que el sonoro, manejado por este medio de comunicación, ya que se les posibilita la interpretación de los mensajes. Sin embargo, la interacción de estos dos elementos son provocadores de un aprendizaje informal en los niños, más cuando éstos pasan horas exageradas viendo televisión.

Quienes también contribuyen a esta situación son los padres de familia, que se vuelven "cómplices" de la televisión y la aceptan como un miembro más en el hogar y sus hábitos con relación a la "caja mágica", son imitados por los hijos. Además de que algunos tutores la ubican como un método más de enseñanza para sus niños.

De cualquier manera, el aprendizaje ofrecido por la televisión es retornado, no importando el estrato socioeconómico, pues para la imaginación del pequeño no hay división de clases sociales, el hecho es que está expuesto a los programas por tiempo indeterminado y la mente no deja de funcionar y "alimentarse" de conocimientos, así sea por escasos segundos.

El medio de comunicación audiovisual, gracias a su característica de rapidez, proyecta ciertos significados que los receptores pueden apropiarse según su contexto sociocultural.

Si bien es cierto, la televisión contribuye, en parte, a la educación de las audiencias, pero en la actualidad esa característica comercial de la cual es partícipe ha venido a ocupar ese sitio de enseñanza, por eso no es raro ver variedad de programas del género diversión y entretenimiento ocupando grandes horas en la pantalla chica; sin olvidar aquellos infantiles

como los dibujos animados con sus contenidos que son "prescindibles" en la vida del menor.

CONCLUSIONES

Durante el desarrollo de esta investigación, se ha observado que la televisión influye en la conducta de quienes consumen su programación, principalmente el sector más vulnerable, los niños. Se ha podido comprobar que quienes están en el negocio de la televisión están más interesados en mantener altos niveles de raiting aunque los contenidos no sean educativos, culturales o que fomenten valores y actitudes en sus teleespectadores, excepto unos pocos programas de una de las tres principales televisoras de nuestro país, canal once.

Los niños que han crecido conviviendo con los dibujos animados, han aprendido ciertas actitudes o modos de comportamiento que se manifiestan en sus convivencias interpersonales. Imitan a la perfección a sus personajes y se identifican con ellos.

Tal vez, en alguna ocasión, hemos escuchado a niños expresarse: "Yo soy ese personaje porque es el más inteligente y poderoso de todos". En el caso de las niñas buscan parecerse a sus personajes femeninos admirados, incluso llaman a sus muñecas como ellos y retornan las historias para jugar y qué decir de los diálogos o discursos entre los personajes, son repetidos por los infantes con tal nitidez e igualdad que pertenecen a su forma de comunicación.

Esta conducta se entiende, ya que uno también pasó por esa etapa de identificación y simpatía con algún personaje e historieta. Sin embargo, los tiempos han cambiado y también los temas y contenidos en los programas.

Aquella violencia chistosa entre los buenos y los malos como en: ¡Ahí viene Cascarrabias!, Don gato y su pandilla, El pájaro loco, y Gasparín entre otros programas, poco a poco vino a subir de tono con dibujos animados en donde se exponen peleas utilizando las artes marciales, armas sofisticadas y poderes sobrenaturales hasta ocasionar la muerte, como en Dragón Ball y Sailor Moon, incluso hasta palabras ofensivas se manejan en el lenguaje de los personajes.

Ante tales circunstancias tecnológicas y repetitivas de la televisión, no puede negarse la facilidad con la cual los niños aprenden de esos programas datos e ideas que ellos creen son útiles para su formación cultural y que terminan afectando notoriamente su actitud y sus valores.

Aunque la televisión es un medio que puede enseñar, ¿por qué los contenidos de ciertos programas infantiles están muy lejos de enseñar aspectos que beneficien los procesos de aprendizaje en los menores de edad escolar y que refuercen su conducta y sus valores?

Resulta asombroso que el medio de comunicación educativo con mayor poder como es la televisión de nuestro tiempo escape en lo esencial del beneficio que puede propiciar el aprendizaje y refuerzo de actitudes positivas y que se desarrolle básicamente en el plano

de la exploración privada con fines que no es el mejorar los procesos recepcionales del niño en el ámbito escolar.

Este fenómeno puede confirmarse al revisar la barra de programación de la televisión mexicana, sobre todo la infantil en donde los dibujos animados son proyectados por más 'tiempo en la pantalla chica que los educativos infantiles, en los que se proyecte una didáctica a favor de ampliar el mundo de conocimientos de los niños.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ, Carlos. *La Televisión y el niño*. México, Nueva biblioteca pedagógica, 1987.

OROZCO, Guillermo. *La televisión no educa, pero los niños si aprenden de ella*. México, Revista UMBRAL, 1989.

OROZCO, Guillermo. *Hablan los televidentes*. México, Cuadernos de comunicación y prácticas sociales, 1981.

BRECKENRIDGE, Marian. *Crecimiento y desarrollo del niño*. México, Nueva Editorial Iberoamericana, 2ª edición, 1973.

ZUBIRÓN, Graciela. *El niño y la familia. Vida y salud*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1972.

CHARLES, Mercedes. *Educación para la recepción*. Hacia una lectura de los medios. México, Editorial Trillas, 1990.

ENCICLOPEDIA. *Los hijos. El libro de los padres. Nicaragua*, Editorial Marín, 1979.

CLAUSS. G. *Colección Pedagógica***.** México, Editorial Grijalbo, 1979.

GESELL, Arnold. *El adolescente de diez a dieciséis años.* Argentina. Editorial Paidós, 1980.

SEP. *Una visión sobre la divulgación de tecnología y ciencia para niños.* México, Serie de comunicación, educación y tecnología, 1986.

CASTELLOT, Laura. *Historia de la televisión en México*. México, Editorial Aple, 1993.

PERIODICO REFORMA. *Suplemento especial MAGAZZINE*, México, Edición 2 de Febrero, 1997**.**

PERIODICO REFORMA. *Sección "E", Gente***.** México, Edición 23 de Febrero, 1997**.**

WINN, Marie. La *droga que se enchufa*. México, Editorial Diana, 1981.

MEJÍA, Fernando. *Televisa. El quinto poder.* México, Editorial Claves Latinoamericanas, 1985.

CEBRIAN, Mariano. *Diccionario de Radio y Televisión*. México, Editorial Alambra, 1981.

OROZCO, Guillermo. *Elemento metodológico para estructurar programas de educación para los medios.* México, Editorial nueva época, 1996.

LEFRANC, Robert. *Las técnicas audiovisuales al servicio de la enseñanza*. Argentina, Editorial El Ateneo, 1ew978.

SZNAIDER, Dense. *Espacio Psicopedagógico* http://www.jinuj.com.ar/espacoi1.htm., 04-04-2005.

ESPINOZA. *Corrupción y Herencia.* http://www.unam.mx/cgibin/Foros/febrero/config.p?read=5, 04-08-2005.